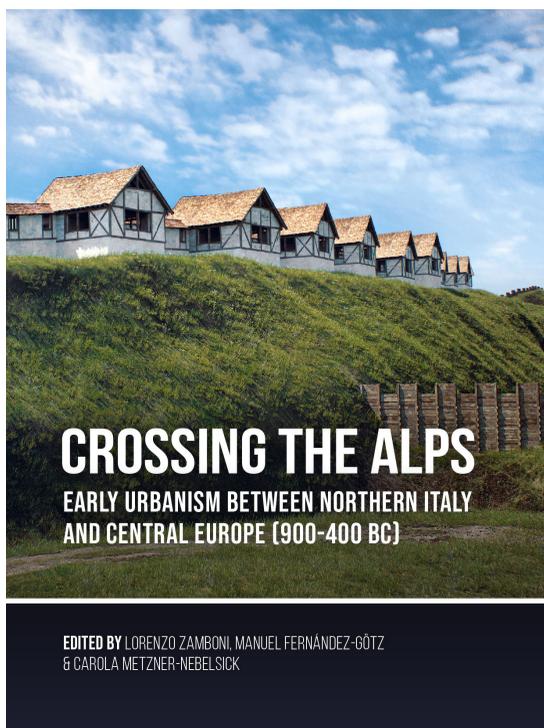


Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.82039> EDICIONES
COMPLUTENSE

Zamboni, Lorenzo; Fernández-Götz, Manuel y Metzner-Nebelsick, Carola (eds.) (2020): *Crossing the Alps. Early Urbanism between Northern Italy and Central Europe (900-400 BC)*. Leiden, Sidestone Press. ISBN: 978-90-8890-962-7. (434 pp. + 218 ilustraciones en color).



El volumen objeto de esta reseña es espléndido en todos los sentidos. Está publicado a todo color, con una edición impecable y su diseño es limpio y muy atractivo. Su contenido versa sobre una selección de los trabajos presentados en la conferencia internacional –con participantes de ocho países– que llevó el título de *Crossing the Alps. Early Urbanism between Northern Italy and Central Europe (900-400 BC)* y se celebró tan solo un año antes en Milán. La publicación se benefició del prestigioso Premio Leverhulme concedido a uno de los coeditores (MFG). Estos detalles ofrecen una idea clara del éxito y el esfuerzo organizativo de esta iniciativa, así como de la agilidad y eficiencia del proceso editorial, de una rapidez inusual. El tema abordado es uno de los aspectos clásicos de la Protohistoria europea desde

el mismo inicio de la investigación moderna a principios del siglo XX: el urbanismo y la organización del hábitat en torno a los Alpes, entre el Bronce Final y la primera Edad del Hierro (siglos IX-V a.C.). El fenómeno se trata aquí a través de las relaciones de intercambio e influencia mutua y desigual entre el Mediterráneo central y la Europa templada.

El volumen contiene un total de 26 capítulos redactados por especialistas de renombre, que se agrupan en cuatro secciones de contenido y enfoques diversos. La Parte I comprende cuatro capítulos generalistas y sintéticos sobre las grandes líneas maestras del fenómeno urbano en el corazón de Europa, con un marcado interés teórico y conceptual. Las Partes II y III se componen de capítulos monográficos sobre yacimientos excavados o prospectados recientemente o que lo están siendo. Es decir, son estudios de caso encargados a los responsables de tales investigaciones de campo. Su partición en dos secciones responde al acertado criterio geográfico de agrupar las realidades de ambas vertientes de los Alpes: la región cisalpina o la Italia septentrional (Parte II) y el sector transalpino o centroeuropeo (Parte III). La sección final (Parte IV) ofrece dos capítulos de conclusiones en clave comparativa y generalizadora.

La primera sección (Parte I) se inicia con una condensada introducción a cargo de los tres coeditores, donde exponen los planteamientos de su proyecto editorial y resaltan los sesgos y carencias del tema, antes de presentar las contribuciones al volumen. El trabajo de M. Pearce es una revisión historiográfica centrada en clasificar y reconocer las más antiguas ciudades en la región cisalpina. Propone sustituir la analogía urbana del mundo clásico por la medieval. Aplica su propuesta a Fratetina y a algunas *terramaras* de finales de la Edad del Bronce y encuentra acomodo a su modelo. Pero su contribución no trasciende el

cotejo abstracto y la analogía directa, entorpecida además por la ausencia de ilustraciones. En el siguiente capítulo, M. Fernández Götz reflexiona sobre el carácter cíclico, no unidireccional, del fenómeno urbano del Hierro I y plantea repensarlo como ya hicieron los historiadores de *Annales* desde mediados del siglo XX y como ha propuesto L. Olivier (2020) para la arqueología: como trayectorias que atraviesan hitos desacompañados, con coyunturas de aceleración histórica y también retrocesos en sentido inverso. Aplicar conceptos tomados de otras disciplinas, como ‘desurbanización/contraurbanización’, ‘reurbanización’ o ‘suburbanización’, tal como propone el autor, podría añadir más confusión que beneficios. Parece más prudente en el momento actual no cargar demasiado las tintas. La última contribución de este bloque corre a cargo de L. Nebelsick y C. Metzner-Nebelsick, quienes plantean un recorrido imaginario entre el mar de Liguria (Génova) y el Danubio (Günzburg) hacia el s. VII a.C. Su texto se centra en la hibridación cultural subrayando el crucial rol de las mujeres de elite en el ámbito fúnebre. Llama la atención la referencia genérica a linajes como si se tratara de unidades sociales autoevidentes, que no requieren mayor discusión y cuyas implicaciones sociológicas no se asumen en su texto.

La Parte II es la más novedosa: comprende trece capítulos monográficos sobre asentamientos italianos de las regiones de Lombardía, Véneto y Emilia. El tratamiento individualizado de la llanura padana trata de compensar su escaso protagonismo en la literatura anglófona, frente a regiones vecinas mucho más estudiadas y divulgadas, como la Etruria toscana. De hecho, esta sección demuestra que las recientes investigaciones sobre los primeros centros urbanos en torno al río Po durante la primera Edad del Hierro son cruciales para entender la *koiné* orientalizante. De hecho, la región aparecía algo desdibujada en los grandes relatos de finales de los noventa (Kristiansen 2001: 295-431), lo que dificultaba comprender la interacción transalpina. Con este bloque de capítulos el volumen sin duda contribuye a paliar ese déficit crónico de información sobre esta época y territorio. Las diversas contribuciones ayudan a ensanchar la casuística del fenómeno de la emergencia de ciudades sin necesidad de organizaciones jerárquicas, tal como constatan P. Rondini y L. Zamboni en Veruchio, como demuestra J. Ortalli en el caso

de Felsina o el trabajo de G. Gambacurta sobre el Véneto. Las excavaciones de S. Bonomi, L. Zamboni, R. Komp y A. Mistireki en Adria, Spina y Forcello mostrarían claramente el carácter no unilineal de las dinámicas de agregación poblacional en grandes núcleos, con un conato que se frustró a inicios del s. VI a.C.

El tercer bloque (Parte III) se compone de siete capítulos sobre las trayectorias de aglomeración urbana experimentada al norte de los Alpes. Se trata de sitios con una larga trayectoria investigadora, por lo que su aportación de información novedosa es menor que en el bloque precedente. De hecho, el peso de la tradición y la inercia disciplinar es tal que, los autores, pese a mostrarse críticos y conscientes de las limitaciones de conceptos muy connotados –y a veces anacrónicos o no demostrados– no se resisten a emplearlos. Es el caso de expresiones como enterramientos y residencias ‘principescos’ (*princely seats/burials, Fürstensitze*). Destacan los trabajos en Heuneburg y el Mount Ipf por los equipos de D. Krausse y R. Krause, los proyectos de M. Chytráček en Bohemia, B. Chaume en Vix, I. Ralston en Bourges o H. Wendling en Dürrenberg. Todas estas iniciativas, desarrolladas en las últimas décadas y representadas en este volumen con trabajos muy atractivos, tienen el valor de haber transformado radicalmente lo que sabíamos de aquellas sociedades. Hoy en día el urbanismo debe entenderse desde nociones menos centradas en las aristocracias, otorgando mayor participación colectiva y de las estrategias cohesivas que podríamos llamar de ‘economía moral’. Estos capítulos dejan claro que los procesos de aglomeración urbana y diferenciación social se nutrieron de la conectividad mediterránea de forma más temprana, profunda y perdurable de lo que la literatura había intuido.

La última sección (Parte IV) está compuesta por sendos capítulos de C. Riva y S. Stoddart, que recapitulan los contenidos de las aportaciones previas y las contextualizan dentro de las tendencias actuales. C. Riva enfatiza la enorme variabilidad del fenómeno urbano y cómo la Arqueología mediterránea ha ido abandonando el interés por los orígenes –tan típico del historicismo cultural– para cultivar la interdependencia y las redes sociales. Por último, el capítulo de S. Stoddart cierra el libro insistiendo en la riqueza del fenómeno urbano regional y encuadrando las aglomeraciones monumentalizadas mediante murallas en unos

paisajes caracterizados por el asentamiento rural disperso.

Pese a los indudables méritos del proyecto editorial, tan sólo cabe señalar algún aspecto cuestionable, como es la inercia académica, con su lastre semántico y las premisas intelectuales que todos arrastramos al reproducir el relato convencional. La reunión científica y el volumen resultante se propusieron combatir el pensamiento evolucionista unilineal, teleológico, esencialista y el paradigma urbano grecorromano como analogía válida para aproximarnos al fenómeno urbano de inicios del I milenio a.C. En su forma final, las contribuciones ofrecen un éxito variable en su distanciamiento de los estereotipos que tratan de superar. Así, los diversos autores del volumen son convincentes al insistir en el papel histórico de las grandes cadenas montañosas como elementos de unión y comunicación en lugar de barreras físicas, o al reiterar la independencia de los procesos de agregación poblacional y jerarquización social –una vez más llamada ‘complejidad’–. En cambio, no resultan tan coherentes al enfatizar el carácter no unidireccional de la Historia pero usar términos finalistas como ‘protourbano’, y conceptos desechados en otras disciplinas humanísticas, como el de ‘aculturación’ o al criticar la analogía directa por considerarla anacrónica pero volver a recurrir a ella.

En definitiva, este volumen, junto a otra iniciativa reciente centrada en el mundo ur-

bano mediterráneo (Gleba *et al.* 2021) forman parte del extraordinario esfuerzo que se está dedicando en los últimos años para ofrecer información actualizada sobre las primeras ciudades europeas, en los inicios de la Edad del Hierro. Asimilar tal cantidad de información y de tanta calidad llevará tiempo, pero su impacto en la literatura está garantizado. Para ello sería fundamental seguir en la línea de elaborar pensamiento crítico sobre un registro material tan rico, dando cabida a otros marcos teóricos y metodológicos (Ruiz-Zapatero 2011: 89-92), además de los más practicados y representados en este libro. También la investigación se beneficiaría de la puesta en cuarentena –si no del completo abandono– de cuestiones heredadas del historicismo cultural (Feinman y Neitzel 2020). También resulta muy prometedor ensayar aproximaciones metodológicas como las de la *household archaeology* mesoamericana (Carballo 2011), en especial el análisis detallado de los vecindarios como escala intermedia entre el hogar y el asentamiento (Smith 2010), incorporar en los análisis la arqueología del parentesco teóricamente informada.

Antonio Blanco González
Departamento de Prehistoria,
Hª Antigua y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
C/ Cervantes s/n
37002 Salamanca

Referencias

- Carballo, D. M. (2011): “Advances in the Household Archaeology of Highland Mesoamerica”. *Journal of Archaeological Research*, 19 (2): 133-189.
- Feinman, G. M. y Neitzel J. E. (2020): “Excising culture history from contemporary archaeology”. *Journal of Anthropological Archaeology* 60, p. 101230,
- Gleba, M.; Marín-Aguilera, B. y Dimova, B. (2021): *Making cities: Economies of production and urbanization in Mediterranean Europe, 1000–500 BC*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Kristiansen, K. (2001): *Europa antes de la Historia. Los fundamentos prehistóricos de la Europa de la Edad del Bronce y la primera Edad del Hierro*. Península, Barcelona.
- Olivier, L. (2020): *El oscuro abismo del tiempo. Memoria y Arqueología*. Madrid, JAS Arqueología.
- Ruiz Zapatero, G. (2011): “Settlement and landscape in Iron Age Europe: archaeological mainstreams and minorities”, en Moore, T. y Armada, X-L. (eds.): *Atlantic Europe in the First Millennium BC: Crossing the divide*. Oxford, Oxford University Press, pp. 81-108.
- Smith, M. E. (2010): “The archaeological study of neighborhoods and districts in ancient cities”. *Journal of Anthropological Archaeology*, 29 (2): 137-154.